

Los ingresos tributarios caerían 120,000 mdp

Yolanda Morales
EL ECONOMISTA

LAS FINANZAS públicas de México no están protegidas este año contra la caída de los ingresos tributarios que se presentará si se formaliza una menor actividad económica de la presupuestada, estima el director de Moody's Analytics para América Latina, Alfredo Coutiño.

Como se ven las cosas, dijo, México crecerá a un ritmo de 2.5% este año, que está lejos de la media estimada por el gobierno, en 3.1%, ya que el supuesto de crecimiento incorporado en los Criterios Generales de Política Económica es de 2.6 a 3.6 por ciento.

De confirmarse esta previsión, proyectó, la recaudación tributaria será menor en 100,000 o 120,000 millones de pesos.

En opinión del analista, el gobierno protegió los ingresos petroleros con las coberturas, pero no tiene un colchón para amortiguar el impacto del menor crecimiento económico.

Tal como se ven los eventos internacionales, argumentó, el contexto mexicano no será favorable al desempeño estimado inicialmente por el gobierno y los legisladores.

Citó el deterioro de la situación global conducido por un menor desempeño de Estados Unidos, de la Unión Europea y China, la caída del precio del petróleo, el fortalecimiento del dólar y su impacto en la economía de EU.

Desde Filadelfia, el analista expli-

có que el recorte anticipado por el secretario de Hacienda, Luis Videgaray, tendrá que hacerse de manera oportuna para el ejercicio fiscal que está corriendo.

De otro modo, advirtió, tendrán que recurrir de nuevo al endeudamiento, lo que no es recomendable en un contexto de volatilidad como el que está presentándose en el mundo.

“Los Requerimientos Financieros del Sector Público están por arriba de los 50 puntos del Producto Interno Bruto y seguro se irán de las manos si el gobierno pospone los ajustes fiscales que demanda un inicio de año donde el deterioro global claramente limitará la capacidad de expansión de la economía”, enfatizó.

Para el analista, las autoridades mexicanas abandonaron la política económica prudente que ha caracterizado a México por años, cuando decidieron, por un lado, abandonar de manera temporal el déficit cero y sostener por tanto tiempo tasas de interés tan bajas.

Y ahora, con el contexto internacional en deterioro, es cuando más va a pesar el abandono de esta política prudente, advierte. Por ello es claro que tendrán que irse por un recorte al gasto para este ejercicio y para el entrante, pues el camino ya no está tan abierto en la deuda.

De confirmarse la previsión del analista, éste sería el segundo año consecutivo que el gobierno mexicano tiene que realizar un recorte al gasto.

ymorales@eleconomista.mx